

...tambien into
voluntad son efec-
materia ¿ por qué
biernan?
¿cuando quiero
i cuanto quiero?
¿quero i en lo que

obra sobre la causa
que una propiedad
señora de ella
berarla?
¿ser independiente
por sí mismo, como
la electricidad...
¿cómo de la sensi-
cia humanas.

...dice el gran quí-
Davy, que ninguna
sutilización, yustan-
de las partículas
crear la sensibilidad,
da ser resultado de
os insensibles i brutos.
nismo que creer que
rededor de sol por
lo especial, o que ra-
ñon al describir su

eva constantemente
uera que los átomos
bro, de nuestros ner-
entero, no son esao-
no ayer eran, i ménos
os años, i sin embar-
a primeros recuerdos
encontramos un prin-
pente; el yo; i
as impresiones de la
n en nosotros duran-

leben los fenómenos
ensibilidad, una vez
a sin cesar ¿ por qué
otroz los aconteci-
cia humana es el tipo
ignortal, i su comu-
nente i vijilias, po-
verdad una imájen
esion de nacimientos i
impone la vida eter-
isto parece; nada se
forma sin cesar; 59

rrerá los espacios sin fin. Habitará sus es-
feras. Hará mansion en rejiones de supre-
ma claridad, de dicha inalterable, de feli-
cidad sin límites. Beberá en la fuente de
las verdades eternas, i mediante el cre-
cimiento progreso de su sér caminará etérna-
mente hácia Aquel que es infinito en todas
las perfecciones de su esencia.

Tal es la vida del espíritu. Tal es, en
síntesis jeneral, la série indefinida de sus
trasformaciones eternas.

Morir es dejar la envoltura gruesa i cor-
ruptible; morir es adquirir libertad para
el espíritu aprisionado por la materia;
morir es vivir, "porque la muerte no es
sino una trasformación de la vida."

Así, el alma del filósofo cuya desaparición
se llora, vive i vivirá siempre; ella
ha recobrado su libertad, ha renacido en la
vida del espíritu.

Llorar su muerte es llorar su ventura,
llorar porque ha dado un paso hácia ado-
lante, entristecernos porque se acerca a
Dios.

Larga podrá ser la série de sus evolu-
ciones futuras, porque aquí, en la vida ter-
restre, apenas se dan los primeros pasos
en la escala misteriosa de la perfección
moral, pero a fuerza de trabajo i de con-
stancia llegará al fin al puerto de felicidad
eterna.

MANUEL J. ANGARITA.
(De La Nueva Idea.)

Conocimientos útiles.

La trementina

PROPINADA CONTRA LA ERISIPELA.

De un diario médico de España to-
mamos lo siguiente:

El doctor G. Leonardi refiere dos casos:
uno relativo a una mujer de 42 años, habi-
tualmente de buena salud, que despues de
haber dormido al aire libre se despertó con
un fuerte dolor en el cuello i la cabeza. Al
día siguiente le atacó la fiebre con temblor,
i en el mismo día apareció la erisipela en el
cuello. El día segundo tenia invadido todo
el rostro, incluso las orejas, que requirieron
al facultativo, el cual prescribió la aplica-
ción, dos veces al día, del aceite esencial
de trementina sobre todas las partes enfer-
mas, i al mismo tiempo una pocion lisan-
te. Pasados tres días de comenzado el tra-
tamiento, habian recuperado los puntos
enfermos su estado normal; la escociación
de la epidemia era la única señal que se
advertia de la erisipela grande que habia

el rumor de que el *Columbia* habia demorado
su salida, para esperar la llegada de una jó-
ven heredera de inmensa fortuna i alta posi-
ción social, que debia trasladarse a algun
punto del Norte para do allí pasar a Europa.

Algunos de los pasajeros pretendian estar
enterados de cuanto pasaba i aunque diferian
entre sí en muchos de los detalles, la conclu-
sion era la misma. La rica heredera acababa
de adquirir su cuantiosa herencia por la muer-
te de un pariente lejano que despues de haber-
se labrado una gran fortuna la habia legado al
morir a la jóven cuando ménos podia ella es-
perarla. Educada la niña en un convento de
Nueva Orleans i huérfana de madre recién-
mente, vivaba con su anciano padre a quien
la guerra de separación habia arruinado. He
aquí los datos que unos a otros se comunica-
ban, pero faltaba el más importante. ¿Era
la heredera bonita? Nadie la conocia por
mas que muchos estuviesen relacionados con
el padre.

La ansiedad a bordo era terrible i las se-
ñoras cuya curiosidad en estos casos no
conoce límites, apenas si podian ocultarla.
Tres hombres en el *Columbia* parecian los
más interesados en la esperada jóven; el
Coronel Sharpe, el honorable Capitan Deeds,
de Inglaterra, i Filiberto Pembroke.

Estos tres pueden ver fácilmente introdu-
cidos a nuestros lectores. El Coronel Sharpe
era un hombre pequeño, de pelo castaño i
cuyos ojos excesivamente chispeantes lo daban
una apariencia particular. Elegante en el
vestir i ostentando una bellissima esmeralda
en su pechera, era el prototipo exagerado de
la moda i demostraba saberlo. Era un enig-
ma su grado pero esto no hace a nuestra
relación i lo daremos por bien adquirido en
uno de tantos campos de batalla de la guerra
del Sur.

De fáciles maneras i apostando sobre todo
a cada momento, no abandonaba el puente
del vapor sino para apurar las dulzuras de
un *sherry cobbler*.

El honorable Capitan Deeds (cuyo rejimi-
ento estaba de guardia en Toronto) era
un jóven inglés de treinta años, de hermosa
presencia, nariz bigote, patillas cuidadosa-
mente peinadas i los cabellos rubios partidos
al medio. Notable por la indiferencia con
que miraba cuanto pasaba a su alrededor,
nadá parecia arrancarle de la conciencia de
su superioridad. Era pobre como todos los
segundones ingleses, pero como verdadero
aristócrata nada le importaba que se supiese.
Aspiraba a casarse con una mujer de dinero
i confesaba descoradamente que no se cuida-
ba con tal que la novia fuese rica de que estu-
viese desprovista de belleza o inteligencia.

Filiberto Pembroke era un bonito jóven
americano que acababa de completar con lu-
cimiento sus cursos académicos en la Univer-
sidad de Harvard i no acertaba a esplicarse
cómo debia pasar sus días. Con poco dinero,

do o comprado. La jóven más alta era la
heredera, inmensamente bella i rica; la más
baja era una compañera de viaje, amiga de
colegio de la heredera durante los días que
ésta habia pasado en el convento i acompa-
ñábalas por condescendencia de la otra. El
padre era un anciano respetable; pero que
maldita la influencia que tenia en el asunto.
La hija lo gobernaba todo.

La mañana del siguiente día alzose bri-
llante sobre las amarillas aguas del río, do-
rando con sus hermosos reflejos las vistosas
riberas vestidas de lajosísima esmeralda.
La heredera i sus compañeras abandonaron
desde temprano sus camarotes i entraron en
el salón ántes de tomar el almuerzo. Volvi-
ronse hácia ella las miradas de todos. Era
realmente hermosa, alta, pálida, de andar
mesurado i digno, nariz esquisitamente
aguiñada i rubios cabellos. La otra jóven,
aunque sin pretensiones de ser bella, tenia
un no sé qué de gracia que cautivaba, i con
su pequeña estatura i brillante fisonomía
descubria ser inteligente. El padre, mas que
de buena presencia, de porte caballeresco,
de cabellos canos i algo como forzado en sus
maneras, cual si temiese que se notase en él
lo que parecía querer ocultar. Era de rigor
que los caballeros no se sentasen a la mesa
con las señoras, pero una vez sobre cubierta,
todo se convertia en franca intimidad, i no
tardaron mucho los tres jóvenes que ya co-
nocen el lector, en entrar en relaciones con
la heredera i su padre.

El Capitan Deeds, adelantóse al papá i
ofrecióle un habano como sacrificio propi-
ciatorio. El Coronel Sharpe desdeseñó semejan-
tes rodeos, i acercándose sin timidez alguna
a la jóven, con dos volúmenes de poesías i un
periódico ilustrado, levantóse un tanto el
sombrero con *coquetería especial* i dando vein-
te vueltas a sus ojos, ofrecióle aquellas
"obras maestras de la escuela moderna," i
poco despues dióla el brazo para tomar un
paseo sobre cubierta. Volvió, terminado este,
a sus compañeros, i aunque celebrando en
altos términos a la distinguida señorita i has-
ta insinuando que habia adelantado conside-
rable terreno en su empresa, no pareció estar
completamente satisfecho i bajó para beber
dos *sherry cobbler* i calmar su ajitación.

Filiberto Pembroke, picado entónces, trató
a su vez de probar fortuna, i halló mui fácil-
mente un medio de introducción para con la
heredera. Habia oido decir que su nombre
era Miss Roseta Alexander, i ya eso era bas-
tante para él, afecto a cuanto sonó púbrica-
mente a sus oídos. Fué recibido con la estro-
mada cortesía i agrado que tan poco trabajo
cuesta a una cara bonita. Acojidos con sonrisa
los mil i un tópicos insignificantes de aque-
lla primera conversación, Filiberto empezó a
hallarla encantadora i creyó que estaba en
camino de enamorarse de ella. Las deliciosas
sonrisas de la jóven le trastornaron un mo-

zo i I cuantas veces trató de leer alguno
mo da jaqueca.

A decir esto Roseta irradiaba sus sonrisas
sobre el jóven, cual otra Ejeris, dejando
caer los tesoros de su sorenna inteli encia so-
bre alguno de sus admiradores estasiados.

Filiberto saludóla cortésmente i se alejó.
"No podré nunca enamorarme de una son-
risa i una fortuna," dijo a sí mismo. "Que
vaya mi amigo, el inglés, a hacer su prueba
si quiere: yo lo abandono el campo con mil
amores."

(Continuará.)

Comisidoo.

LOS SOLIDARIOS.

EL PRESIDENTE DE LA UNION I EL
DOCTOR EZEQUIEL RÓJAS ANTE EL REDACTOR
DE "LA CARIDAD."

En el número 14 de *La Caridad*, corres-
pondiente al 28 de los corrientes, aparece
una carta del Redactor al doctor Murillo, en
la que se leen algunos conceptos relativos al
Presidente de la Union i al finado doctor
Ezequiel Rójas, i los cuales nos proponemos
examinar.

1.º Que el Presidente *ha abusado de sus
poderes constitucionales i legales decretando
honores al doctor Rójas.*

Efectivamente, nuestra Constitucion ni
nuestras leyes habian ordenado que se le de-
cretaran honores al doctor Rójas, i bajo este
punto de vista sin duda que son deficientes;
pero tampoco habian ordenado nunca que se
le tributaran por un decreto ejecutivo a Bol-
ívar, Santander, Páez i a todos los grandes
hombres de la patria. El principio que co-
loca entre los deberes morales de los Go-
biernos el de honrar la memoria de los
hombres ilustres i en virtud del cual han
abrado i obran todos los países civilizados,
conservadores i liberales, así como las ra-
zones que determinan al legislador a no
colocar la dicha facultad entre las facultades
de espresas del Poder Ejecutivo, son pues
desconocidas del señor Redactor de *La Ca-
ridad*.... Siempre lo hemos dicho i lo
repetiremos ahora: los vastos conocimientos
del doctor Rójas en ciencias políticas hacen
falta a muchos.

Si, por fortuna para la patria, el Redac-
tor de "La Caridad" subiera mañana al
sollo presidencial i muriera el señor Arzo-
bispo, ya veríamos a don Joaquin decretar
honores *hasta en verso*. Por otra parte da
tristeza pensar que "a los diez i nueve si-
glos de civilización del mundo" haya una
carta que...

Sept. 3 1873. No. 1122. Arzo. P. 1045-1046
B. de J. Santos 26 y 1

... sin cesar y por qué
sotras los aconteci-

... humana es el tipo
inmortal, i su coti-
... i vijilia, po-
... una imagen
... de nacimientos i
... pone la vida eter-

... perece; nada so-

... forma sin cesar; se
... bajo condiciones
... lento, la vida del
... a serie jamas int-
... do, modificaciones,
... tales; una renova-
... siempre en los ele-
... el ser físico, median-
... para la consecucion

... destruye, sino que se
... esto es así ¿cuál

... continuas trasfor-

... de la perfeccion

... oh buen Dios! que
... creado, despues de
... atributos de la in-
... enios, contemplar
... vuestra magnifi-
... er impreso en noso-
... perfeccion, - cuando
... ir los arcanos de
... supremas verdades
... o, - cuando nuestro
... rebosa de gratitud
... en vos, solo a vos
... e véras; como seria
... trais a la nada, que
... ra admirar vuestro
... para amaros un mo-
... los mundos i los so-
... los cielos; si las
... infinito, i los sércs
... tan, pregonan vuc-
... uilamiento de nues-
... tante a reducir esa
... a limites bien es-
... acusaria de imper-

... creabais creaturas
... uis al hacer, dábais
... os, de haberla dado.
... irá siempre. Reco-

... de haberla dado.
... irá siempre. Reco-

un fuerte dolor en el cuello i la cabeza. Al día siguiente le atacó la fiebre con temblor, i en el mismo día apareció la erisipela en el cuello. El día segundo tenia invadido todo el rostro, incluso las orejas, que requirieron al facultativo, el cual prescribió la aplicación, dos veces al día, del aceite esencial de trementina sobre todas las partes enfermas, i al mismo tiempo una pocion lasante. Pasados tres dias de comenzado el tratamiento, habian recuperado los puntos enfermos su estado normal; la esofociacion de la epidemia era la única señal que se advertia de la erisipela grande que habia puesto en inminente peligro de muerte a la enferma.

El otro caso se refiere a un niño de ocho años, escrofuloso, que habia estado espuesto al sol durante largo tiempo i habia comenzado a sentir dolor en la mitad derecha de la cabeza. Al siguiente día se manifestó la erisipela con fiebre intensa, sequedad de lengua i con todos los sintomas que caracterizan la erisipela grave de la cara.

El autor prescribió el aceite esencial de trementina dos veces al día i al interior una solucion de mento santonina. El niño arrojó varias lombrices, i al cuarto día habia desaparecido la erisipela.

La eficacia de las aplicaciones de aceite esencial de trementina, segun Leonardi, se ha demostrado muchas veces en el tratamiento de la erisipela traumática. Los dos casos referidos prueban que este modo de tratamiento puede proporcionar una curacion rápida en el caso de erisipela llamada espontánea, o que no pueda atribuirse a una causa traumática evidente.

Varietades.

LA HEREDERA DEL SUR.

Qualquiera que en su paseo de mañana se hubiese dejado llevar el día 25 de abril de 18... hacia el embarcadero de la calle Canal, hubiera podido encontrar allí atracado el vapor *Columbia* que debia hacer la travesia de Nueva Orleans a San Luis por el Mississippi. Todo era ruido, animacion, i luzes a bordo, i mientras que la carga trataba de acondicionarse i cajas de azúcar, balas de algodón i fardos rodaban sobre cubierta, habiase puesto el sol i los ardores del caluroso día cedian a la grata influencia de la refrigerante brisa de la tarde.

¿Cuál era el tópico principal que parecia discutirse entre los pasajeros hacia mas de pos horas? Fácil era de adivinarlo. Corria

... mente penurias i los diversos partidos
al medio. Notable por la indiferencia con
que miraba cuanto pasaba a su alrededor,
nada parecia arrancarle de la conciencia de
su superioridad. Era pobre como todos los
segundones ingleses, pero como verdadero
aristócrata nada le importaba que se supiese.
Aspiraba a casarse con una mujer de dinero
i confesaba descaradamente que no se cuida-
ba con tal que la novia fuese rica de que estu-
viese desprovista de belleza o inteligencia.

Filiberto Pembroke era un bonito jóven
americano que acababa de completar con lu-
cimientto sus cursos académicos en la Univer-
sidad de Harvard i no acertaba a explicarse
cómo debía pasar sus dias. Con poco dinero,
25 años de edad, huérfano de padre i madre,
habia logrado procurarse por influencias de
familia un consulado en algunas de las posesi-
ones inglesas, i no agradándole mas tarde
aquella clase de ocupacion, se habia decidido
a apurar su caletre i vivir de él, o no vivir.
Habia algo de romanticismo en el jóven i te-
nia una pasion decidida por el bello sexo i
una palabra oportuna para discutir siempre
las faltas de la mujer.

Los tres viajeros se ocupaban de la rica
heredera i cada cual ideaba qué plan seria
el mas conveniente para conquistarla en la
deliciosa travesia en que debian ser sus com-
pañeros. Deeds la creia la mas fácil conquis-
ta dados sus atractivos. Sharpe apostaba
sherry-cobblers, que suya seria la jóven i
Pembroke se perdía en éstasis al figurarse
la seductora belleza de la misteriosa *Miss*.

Llegaron al quélle tres carruajes, echaron
los criados a tierra, el equipaje, i subieron
las escalerillas del vapor un señor anciano i
dos señoras jóvenes al parecer; luego una
criada jóven i un sirviente de color, un mo-
mento despues sonaba el cañonazo de parti-
da i el *Columbia* surcaba orgulloso las aguas
del Mississippi en medio de las innumerables
embarcaciones de todas clases que señalaban
el prodijioso i riquísimo tráfico de aquella
rejon del Sur.

Aquella noche, ninguno de los recién lle-
gados pasajeros subió a cubierta i los tres
jóvenes se perdieron en conjeturas. El Capitan
Deeds habia observado que una de las dos
jóvenes habia enseñado el mas bonito i dimi-
nuto pié del mundo. Sharpe apostó a que la
mas alta era la heredera, mientras que Pem-
broke creyó sorprender una mirada de la
mas alta al pasar, indicio seguro de simpa-
tia, por mas que él dudase que una mujer
hermosa i rica fuese a ocuparse de un pobre
diablo como era él.

El Corenel Sharpe que no se dormia en las
pajas, entre tanto, deslízose furtivamente al
salon i sin ser observado por sus compañeros,
trabó conversacion con la doncella francesa,
Al cabo de un momento volvió triunfante a
participarles las noticias que habia adquiri-

completamente satisfecho i bajó para beber
dos *sherry cobbler* i calmar su agitacion.

Filiberto Pembroke, picado entonces, trató
a su vez de probar fortuna, i halló muy fácil-
mente un medio de introduccion para con la
heredera. Habia oido decir que su nombre
era *Miss Roseta Alexander*, i ya eso era bas-
tante para él, afecto a cuanto sonase poética-
mente a sus oidos. Fué recibido con la estro-
mada cortesía i agrado que tan poco trabajo
cuesta a una cara bonita. Acojidos con sonrisa
los mil i un tópicos insignificantes de aque-
lla primera conversacion, Filiberto empezó a
bailarla encantadora i creyó que estaba en
camino de enamorarse de ella. Las deliciosas
sonrisas de la jóven lo trastornaron por com-
pleto, i las mas puoriles materias tocadas por
sus labios eran para él otras tantas perlas de
conversacion.

Pero cansóse al fin de hablar tonterias i
cambió de tema; sospechando que era im-
posible que aquella frente despejada i sobre
todo aquellos ojos tan expresivos no oculta-
sen la mas clara inteligencia. Trató entonces
del escenario en particular i luego en general
de la naturaleza, del océano, del desierto i
de los Alpes; en una palabra, de todo aque-
llo que habia visto o deseaba ver. *Miss Ro-
seta* saludaba con placentera sonrisa, i acep-
taba graciosamente cuanto el apasionado jó-
ven la decia.

— ¡Qué hermoso aparece el sol en su ocaso,
dijo el jóven i dejó caer su mirada sobre el
encendido horizonte:

— Hermoso! contestó Roseta, i paseó la
vista primero sobre el oriente i luego sobre
el puente del vapor.

Filiberto se sintió mal; pero probó segun-
da vez. Habló de libros.

— Esto, dijo a propósito de alguna cosa,
me recuerda a mi un pasaje del "Paraiso
Terrenal."

— Si? contestó ella con angelical sonrisa;
qué pasaje?

— La Tierra al Este del sol; lo conocia?

— No: (con dulce sonrisa). Nunca he es-
tado allí.

— Quiero decir el poema. ¿No lo habeis
leido?

— No, ¿es bonito?

— Encantador. Pero...

— ¿No habeis oido hablar de él?

— No: (la misma delicada sonrisa).

— Pero os agrada la poesia, ¿no es cierto?

— Sí: (la misma sonrisa cada vez mas
plácida).

— ¡Leia muchos versos; ya lo sé. ¿I
cuál es el autor favorito de usted?

— Mi favorito?... (Esta vez la sonrisa
fué mas bien interrogante que dulce).

— Autor, murmuró Filiberto algo desen-
cantado.

— Oh! Ninguno. Me caen todos tan pe-

... enciar la dicha facultad entre las faculta-
des espresas del Poder Ejecutivo, son pues
deconocidas del señor Redactor de *La Ca-
ridad*... Siempre lo hemos dicho i lo
repetiremos ahora; los vastos conocimientos
del doctor Rójas en ciencias políticas hacen
falta a muchos.

Si, por fortuna para la patria, el Redac-
tor de "La Caridad" subiera mañana al
sollo presidencial i muriera el señor Arzo-
bispo, ya veriamos a don Joaquin decretar
honores *hasta en verso*. Por otra parte da
tristeza pensar que "a los diez i nueve si-
glos de civilizacion del mundo" haya una
voz que se levante para ceasurar a un Go-
bierno porque reconoce los méritos de un
hombre ilustre: *eso será católico*, pero nada
tiene de humanitario ni de civilizador.

2.º Que el Presidente *ha quebrantado la
Constitucion que le prescribe absoluta pres-
cuidencia en materias religiosas*.

El Presidente no interviene con su decre-
to en materias religiosas, ni siquiera nombra
la religion - de manera que el decreto que
don Joaquin ha visto no es el del Presidente
sino otro. Ojalá que el Poder Ejecutivo
no olvide esta circunstancia cuando se trate
de dar la fuerza pública para las fiestas ca-
tólicas i sus procesiones que *sí son asuntos
religiosos*... Don Joaquin es un ingrato!

3.º Que en el doctor Rójas no concurrían
los merecimientos que determinarían a la
nacion a llevar luto por su muerte.

Estamos de acuerdo - pues para la Igle-
sia romana en cuyo nombre habla don Joco,
vale mas un sacristan que un filósofo, mas
un recaudador de diezmos que un lejislador,
mas el predicador *de la bordadita* que un
orador parlamentario.

4.º Que si el pueblo colombiano hubiera
sido interrogado sobre si debia llevar luto
por la muerte del doctor Rójas, habria con-
testado que no!

El hecho seria cierto con las siguientes
modificaciones: 1.º Exceptuando a los que
concurrieron al entierro que fueron cerca de
tres mil, por mas que el señor Redactor lo
niegue; 2.º Exceptuando tambien a los que
participando del sentimiento de esos tres
mil, no pudieron concurrir; 3.º Idem a los
racionalistas discípulos del ilustre difunto
que están diseminados por la República; 4.º
Idem a los liberales residentes en las nacio-
nes estranjeras como ministros, cónsules &c.
i 5.º a los liberales de toda la Nacion. Con

* No hablamos de Bolívar, Santander, &c. co-
mo *prócer* et.

estas excepciones necesarias el Pueblo de que habla don Joaquín queda reducido a los suyos simplemente — es decir, a las masas que na la saben de ciencias, artes &c. porque la Iglesia no se los permite, a los que un poco mas ilustrados que las masas hacen consistir la ciencia en escribir novenas i denigrar por órdenes superiores a los liberales i a los calejos, i el clero que, con pocas excepciones, es como el Vicario de la parroquia de Sasaima de cuyo estilo, elucencia i conocimientos doi aquí una prueba:

Tengo un contento espiritual cuando considero que las religiosas consagradas a Dios... son el rebaño esrojido para el ciclo... i las azucenas blancas (o negras)... colocadas en jarritas de oro purísimo. He ahí un rebaño de azucenas blancas colocadas en jarritas de oro.

I continúa el vicario de Sasaima: *Estas bellas azucenas han de ser purificadas con el fuego...*

Hermosa figura de la castidad de María, representada en una columna... Se veía en contorno de la columna muchos hombres, mujeres i niños con barras, hachas, picos, puñales... empeñados en derribar la columna pero no podían. Estos mismos se transformaban luego en partidas de cachicamos negros i colorados, cufaches, caimanes, murenas, víboras, caballos, asnos i cabros. Estos animales daban vueltas i revueltas i embestidas furiosas para derribar la columna (la castidad de María) i no podían. Cachicamos negros son los malos conservadores, cachicamos colorados son los liberales viejos, los que enseñan i practican la libertad absoluta en pensamiento, palabra i obra.

Si a ese pueblo, pues, pregunta el Redactor de *La Caridad*, si quiere llevar luto por el doctor Rójas, dirá que no. Estamos de acuerdo.

(Escitamos al reverendo Aguilar i a don Joaquín para que en vez de estar insultando a filósofos i Presidentes, dirijan unas cartas instructivas al vicario de Sasaima.)

5.º Que el Presidente al decretar honores al doctor Rójas irrogó un insulto a los católicos. Luego los católicos al tributar honores, culto &c. a los santos insultan igualmente las creencias del Presidente i los liberales i en este caso como no conviene que insultemos ni que nos insulten, lo mas acertado nos parece que don Joaquín proponga a nombre de la Iglesia que ni nosotros tribute mos culto a la memoria del doctor Rójas ni los católicos a la memoria de los san-

las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; preciso es convenir en que hai que hacer los preparativos de viaje i encaminarse voluntariamente hácia el infierno.

9.º Los soldados de la Guardia colombiana están bajo la obediencia pasiva que se achaca a los jesuitas.

— Así es la verdad; no obstante, hai esta diferencia entre unos i otros: que la Guardia colombiana defiende las instituciones patrias, i la Compañía de Jesús es enemiga de las nacionalidades, de donde viene el que monarcas católicos, i gobiernos republicanos, i hasta el Papa la hayan arrojado de sus respectivos dominios como a una víbora.

10. Que los empleados son jentes sin independencia.

— Luego el Redactor de *La Caridad* no tiene independencia porque es empleado de la Curia; i en ese caso, para que sus cargos tengan algun valor necesita probar satisfactoriamente que, al formularlos, ha pensado i escrito con completa independencia.

11. Qué derecho asiste al Gobierno para hacer concurrir a los jóvenes a una manifestación de ateísmo?

— El Gobierno no hizo concurrir, escitó simplemente, como puede verse en el citado decreto, i entre excitar i hacer concurrir hai la diferencia que todos saben. Seria muy bueno i tal vez muy cristiano que el Redactor de *La Caridad* no confundiera cosas tan diversas, atropellando el Diccionario i alterando el lenguaje por solo el gusto de hacer cargos al primer Magistrado de la Nación.

12. El Rector del Rosario esclama en presencia del cadáver: "No ha habido un solo momento en su larga vida en que se le sorprenda en desfallecimiento ni una vacilación! Privilegio ha sido éste de una inteligencia que logró asentar sus ideas sobre la base incontestable de la verdad i de la certidumbre." I *La Caridad* agrega: *Oh veracidad! oh integridad de carácter, seréis un nombre vano?*

— Curioso es oír al señor Ortiz hablando con relacion a estas materias de veracidad e integridad de carácter, él que en "Las Sirenas" truncó i alteró de varios modos, con voluntad i conocimiento, la doctrina de Bentham para sacar consecuencias favorables a la Iglesia, apesar de las protestas de veracidad e integridad de carácter que hace al principio del libro.

Por lo demas, no extrañamos las impu-

EDICTO.

Juzgado 1.º del circuito—Facatativá, agosto 28 de 1873.

Se llama i emplaza a los herederos o representantes del finado señor Manuel Suárez Fortoul, como poseedores o dueños de la hacienda de Cúno, jurisdicción de Villeta, para que dentro del término de 30 dias contados desde esta fecha, se presenten a recibir el traslado de la demanda promovida por Buenaventura Fco. sobre deslinde i amojonamiento de sus terrenos del "Salitre blanco" i "Diamante" en aquel distrito.

Si se presentaren se les oír i tendrá como partes en dicho juicio i no verificándolo se les nombrará un defensor.

ALEJANDRO MEJIA.

José Ignacio Navarro C, Secretario.

LIBROS,

ARTICULOS DE ESCRITORIO. TODA CLASE DE UTILES PARA COLEJIOS I OFICINAS.

ESTABLECIMIENTO DE FRESNEL I PONDO.

Carrera de Bogotá. 30—20

Depósito dental.

Acabo de recibir lo siguiente:

Un gran surtido de jabones, pastillas, polvos i aguas dentrificas, todos reconocidos i aceptados por las Sociedades Odontológicas de los Estados Unidos del Norte. Así pues, pueden usarse con la mayor confianza.

Un gran surtido de cepillos ingleses, americanos i franceses de formas particulares, de manera que puedan usarse sin riesgo de ofender los dientes. Entre ellos se encuentran muy finos i pequeños para niños.

El material de base celulosa perfeccionado i adoptado en los Estados Unidos por sus muy ventajosas cualidades, las que sin duda alguna lo hacen preferible a todos los materiales hasta hoy empleados.

Rier sulfúrico concentrado (norte-americano).

Cajas de cirugía dental, oro, cancho i tros muchos materiales o instrumentos de las mejores fabricas de los Estados Unidos.

LUIS CAPELLA R. 4—3

MERCANCÍAS

INGLESAS I Francesas. LICORES FINOS I ORDINARIOS

OFRECEN EN VENTA

TOMAS E. ABELLO I COMPAÑIA.

PRECIOS MODICOS.

Importante.

Los albaceas de la señora Rosa Rodríguez, avisan al público que en el Juzgado 1.º del Circuito está abierta la causa mortuoria de la señora Rosa Rodríguez.

El que quiera edificar

Compre un solar que está situado a media cuadra distante de la plazuela de San Victorino, o sea en la calle del telégrafo, tiene media fanega de estension.

Para mas informes quien los dá se encuentra en el almacén "Colombia" número 16 1.º calle de Florian. 25—12

Cosas buenas i bonitas.

Hai de venta en el establecimiento fotográfico del infrascripto varios artículos de novedad, tales como: objetos de gusto para sobremesa, jardineras, sillas de encina esculpidas, bellísimas miniaturas pintadas en porcelana, joyería fina i elegante, galápagos muy buenos ingleses, música para piano, marcos de madera esculpida, dorados, de terciopelo &c. para poner retratos, oleografías con marcos dorados i cajas de colores inglesas.

D. PAREDES.

Carrera de Tundama, número 81. 20—19

Trapiche de hierro.

Se vende uno de superior calidad, sencillito barato.

Dirijirse a Camacho Roldan hermanos. 6—3

Nueva Casa de Comercio

(3.º CALLE DE FLORIAN, NÚMEROS 94 i 96.)

La antigua de S. LARRABIDE I COMPAÑIA de 1ª Habana acaba de abrir una en esta plaza bajo la dirección del que suscribe, según poder que se le ha conferido.

Se dedicará a los siguientes negocios: Compra de sombreros de Antioquia, Santander i Suaza.

Admisión de comisiones para la isla de Cuba. Venta de un abundante surtido de rancho, vinos i licores franceses i españoles; cigarrillos i cigarreros de las mas acreditadas fabricas de Cuba.

VENTA DE LETRAS SOBRE INGLATEIRA A CARGO DE LA RESPETABLE CASA DE FESSER UHTHOFF & COMPAÑIA EN LONDRES.

SALUSTIANO OLÁZAGA. 10—6

Colejio Pérez,

Este establecimiento se ha trasladado a la carrera de Popayan, calle 7.ª número 153, i su Director se propone darle una nueva organización con el fin de satisfacer mejor los deseos de los padres de familia que quieran encargarlo de la educación de sus hijos. 8—1

Papel de Imprenta.

Carlos B. Rasch tiene de venta, en su casa de habitación, carrera de Antioquia número 48, de las siguientes dimensiones

92 x 64, 100 x 66, 102 x 68 i 120 x 80.

SE COMPRA

Se desea comprar un caballo que sea muy bueno

D

Por un año. Por un mes.

Este

4*

SAN

PARA LA

EN EL

PARA GO

EUS

La tar debe de pasado de pasados, u cibidas. Se ha para el di Loric, en ronel Jos chero), p nos (cien José Mar ro). Esto rarse o r para mar carácter d ba acorda eidente Manuel A taha acord

Joaquín para que en vez de estar insultando a filósofos i Presidentes, dirijan unas cartas instructivas al vicario de Sasaima.)

5.º Que el Presidente al decretar honores al doctor Rojas irrogó un insulto a los católicos. Luego los católicos al tributar honores, culto &c. a los santos insultan igualmente las creencias del Presidente i los liberales i en este caso como no conviene que insultemos ni que nos insulten, lo mas acertado nos parece que don Joaquín proponga a nombre de la Iglesia que ni nosotros tributemos culto a la memoria del doctor Rojas ni los católicos a la memoria de los santos. Nosotros no aceptaríamos tan fácilmente, pero quizá movidos por el deseo de conservar la tranquilidad pública nos resolviéramos. Si el Redactor de *La Caridad* tomare este partido como lo creemos, se servirá avisar oportunamente.

6.º El duelo decretado por el Presidente es una profesion práctica de ateísmo de los sectarios de las ideas utilitarias i del mismo Gobierno. Ojalá pues que el redactor de *La Caridad* se encargue como buen católico de venir, de radillas, despues de un largo ayuno, atestada la cabeza de ceniza como los ancianos bíblicos en las tribulaciones, i cargado con cuantos escapularios i amuletos encuentre, a humedecer con agüita de nuestra Señora de Lourdes las paredes de Palacio i de los colejos para ver si Dios se apiada de tanto ateo.

7.º Que ese acto del Gobierno contribuye a la depuracion de los partidos belijerantes...

—Muy bien, i así acabaremos de salir de los beatos que aún quedan en las filas liberales.

8.º La iglesia ve pasar esas procesiones... sin inmutarse un punto... está firme... es inmortal!

—Usted ha olvidado la historia? Desde los primeros siglos están repitiendo los católicos romanos esas palabras, al propio tiempo que la Iglesia ha perdido en los siglos medios las iglesias de Oriente con el famoso cisma, i en el siglo XVI la mitad de la Europa con la Reforma. La idea racionalista, la idea liberal sigue su marcha, i el catolicismo, como loro en estaca, repitiendo su palabra favorita. Que pasen unos pocos siglos mas i le contaremos la fiesta. Dejémosnos de cosas, don Joaquín: la tormenta universal viene, i si ustedes no tienen mas armas ni mas esperanza de salvacion que la formulita: *la Iglesia es inmortal*...

certidumbre." *La Caridad* agrega: *Oh veracidad! oh integridad de carácter, seréis un nombre vano?*

—Curioso es oír al señor Ortiz hablando con relacion a estas materias de veracidad e integridad de carácter, él que en "Las Sirenas" *truncó i alteró de varios modos, con voluntad i conocimiento, la doctrina de Bentham para sacar consecuencias favorables a la Iglesia, apesar de las protestas de veracidad e integridad de carácter, que hace al principio del libro.*

Por lo demas, no extrañamos las imputaciones calumniosas del señor Ortiz al finado ilustre maestro, ántes las esperáramos; que el señor Ortiz no es de los que se detienen para insultar ante la majestad de una tumba i el respeto debido a la memoria de los grandes hombres. Tal cuando murió el ilustre Ricardo de la Parra, aquel sabio en cuya presencia, como ante la del doctor Rojas, el Redactor de *La Caridad* queda reducido a sus *católicas* proporciones, i cuando de todos los puntos de la Patria venian coronas para la tumba de Parra, nosotros hemos visto al señor Ortiz, en vez de trazar con respeto el nombre del sabio, arrojar sobre sus cenizas la difamacion i el ultraje, i señalarlas con católica saña i bárbara intencion a las fanáticas muchedumbres.

Por eso una voz cristiana, voz de mujer, triplemente autorizada por esas dos circunstancias i la de apoyarse en hechos incontestables, i que fué recojida por los periódicos independientes de la capital, se levantó con justa indignacion i dijo al señor Ortiz estas o parecidas palabras:

"Vos, señor, penetráis en el recinto de los muertos, no para enterrarlos como Tobiás, sino para exhumarlos i escupir hiel sobre su rostro."

DIÓGENES A. ARRIETA.
Colejio del Rosario—Agosto—1873.

Anuncios.

Papel de música

I piezas para canto i para piano. Muy buenas telas para camisas de hombre i ropa interior de señora. Cortos de média refencia para camisas de hombre i para trajes de mujer. Pañolones negros. Sobrecamas. Paños i tartanes de colores. Jénero a propósito para vestidos para el campo i para niños. Acaba de recibir Alejandro Osorio. 3.º calle de Florian números 88 i 90. 20—13.

MERCANCIAS
INGLESAS I Francesas.
LICORES FINOS I ORDINARIOS
OFRECEN EN VENTA
TOMAS E. ABELLO I COMPAÑIA.
PRECIOS MODICOS.

Importante.

Los albaceas de la señora Rosa Rodríguez, avisan al público que en el Juzgado 1.º del Circuito está abierta la causa mortuoria de la señora Rosa Rodríguez.
Agosto, 16 de 1873—SALOME GUEYARA.

Litografía de Parédes.

Tengo el honor de anunciar a mis clientes i al público en jeneral, que he vuelto a encargarme de la direccion de mi taller litográfico el hábil grabador i dibujante señor don Carlos Dornheim, i que he dado mayor ensanche a mi establecimiento dotándolo de nuevas i famosas prensas, osteleutas máquinas de grabar i toda clase de material para el servicio. Me hallo, pues, en capacidad de ejecutar con expedicion i perfeccion cualesquiera trabajos que se me confién, tales como billetes de Banco, letras de cambio, cheques, pagarés, conocimientos, estampillas de correos, timbres de papel, documentos de crédito, retratos, planos, mapas, ilustraciones de textos, tarjetas de visita, de convite i de parte matrimonial, rótulos para licoristas i boticarios, grandes anuncios, programas de concierto de baile i de banquete, monogramas, música, trabajos autográficos, circulares, &c. &c.
DE PARÉDES. 20—9

GRANDE ABACERIA DE ULTRAMARINOS

En el almacén de JERÓNIMO ARGAEZ, calle de Florian, números 108 i 110, Bogotá, se encuentra el mejor i mas barato surtido que apetecerse puede en la línea de
VINOS I LICORES LEJÍTIMOS
CONSERVAS ALIMENTICIAS,
PASTAS ITALIANAS
MARISCOS PESCADOS,
ACEITES, FRUTAS, ALMENDRAS
CUCURUCHOS I CANASTILLAS PARA DULCES.
LAMPARAS PARA PETROLEO.
&c. &c. &c. 20—17

PERDIDA.

Del potrero de "Paiba," a inmediaciones de esta ciudad, se han perdido dos machos calentanos, uno pardo, grande, viejo, marcado con el trazo de las aucas con un zig-zag; i otro negro, retinto, bien formado, con un fierro en el pescuezo semejante a una J i una O ligadas.
Se dará una gratificacion al que avise en esta imprenta su paradero. 6—3

rrero de Popayan, calle 7.ª número 153, i su Director se proponen darle una nueva organizacion con el fin de satisfacer mejor los deseos de los padres de familia que quieran encargarlo de la educacion de sus hijos. 8—1

Papel de Imprenta.

Carlos B. Rasch tiene de venta, en su casa de habitacion, carrera de Antioquia número 48, de las siguientes dimensiones
92 x 64, 100 x 66, 102 x 68 i 120 x 80.

SE COMPRA

Se desea comprar un caballo que sea muy bueno de figura i que tenga las demas condiciones que lo hagan acreedor a esto calificativo. La persona que lo tenga i quiera enajenarlo, ocurra a esta imprenta en donde se le dará razon del comprador.

BOTICA

DE BUENDIA, ROCHA I GARCIA

Se encuentra de venta en este establecimiento: Agua florida de Murray i Lanman, petróleo balsamo liquido de copaiba, id. sólido, zarparrilla de Bristol, tónico oriental, pastas de Lanman para la toz, id. vermífugas de Kemp, pectoral de Anacahuita, píldoras de Bristol, de Moffat, chupos grandes de caucho, id. pequeños.

Carrera de Bogotá (calle de San Juande Dios) número 60. 10—6

Manuel Pombo.

Bogotá, carrera de Bogotá, número 21.
LIBROS i objetos para ESCUELAS,

COLEJIOS I OFICINAS.

F. Valencia & C.ª

COMERCIANTES I COMISIONISTAS.
CALL. 20—3

Castellanos i Corral

Necesitan en arrendamiento una casa decente i cómoda para una familia poco numerosa. 3—3

Ejes de hierro para carro.

Se venden dos por Salvador Camacho Roldán en su hacienda de Ulica (Tocaima.) 4—4

¡600 toros de venta!

Trescientos toros de ceba i trescientos de saca. Las propuestas se dirijirán al distrito del Espinal en el Estado del Tolima al que suscribe.
MANUEL IGNACIO CAMACHO CUELLAR. 10—3

IMPRESA DE GAITAN.

participa en Loria, en ronel José chero), por nos (cienag José Matia ro). Esto rarse o re para march carácter do ba acordad sidente pr Manuel A: taba acord: se declar tura Trujil Tropezal dificultad perista de la Preside: voto del E de la U: condicion Por otr reunirec e garo que s jena el di cediendo los escritu de la Uni do maner revoltoso esos acto lacion con La may aserarán nada, por Mendoza: ra vecino del Magd llevar a b Los G Magdaler se dispon El del M cer cansa comprend jefes mag Bolivar al Magdaler Todo; i